

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Editor: J. L. SUÁREZ

Devoción y FAVOR!

CONTENIDO:

a la E. I.

Introducción Histórica a los Libros Simbólicos de la Iglesia Luterana .....	1
Historia de la Iglesia Cristiana .....	7
La Iglesia Apostólica como ejemplo en el uso del idioma .....	16
1555—1955: 400 años después de la conclusión de la paz de Augsburgo .....	19
Bosquejos para sermones .....	26
La perseverancia en la fe .....	46
El luteranismo y el ecumenismo .....	48
¿Qué significan las palabras "doble honor" del texto 1. Tim. 6:17? .....	52
Missouri und L. W. B. ....	55
Die Bibel, ihre Überlieferung in Druck und Schrift: O. Farnet .....	56

Publicado  
por  
la Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

## LA IGLESIA APOSTOLICA COMO EJEMPLO PARA NOSOTROS EN EL USO DEL IDIOMA

(Continuación)

Edgar Kroeger

¡Mantengamos la práctica bíblica que han mantenido nuestras congregaciones en el pasado y evitaremos los peligros! Adhirámonos a la Palabra de Dios como única regla infalible de fe y conducta. La práctica de nuestras congregaciones ha sido declarada en la Fórmula de Concordia, Epitome I. I. "Wir glauben lehren und bekennen, daß die einzige Regel und Richtschnur, nach welcher zugleich alle Lehren und Lehrer gerichtet und geurteilt werden sollen, sind allein die prophetischen und apostolischen Schriften Alten und Neuen Testaments." Quedando firme en esta su posición la I.E.L.A. resistirá las herejías, será una luz en las tinieblas de estos últimos tiempos, y una bendición para todos los que nos rodean. Recordemos la advertencia de nuestro Señor: ¡Guardaos de los falsos profetas!

En el pasado hubo una época en que comenzaron a prosperar las escuelas parroquiales (Gemeindeschulen). Cuando quedó prohibida o restringida la enseñanza del idioma alemán, estas escuelas perdieron alumnos y, en parte, se cerraron. Mientras era enseñado el alemán en las escuelas, existía interés por parte de los padres en enviar a sus hijos; una vez que fué prohibido enseñar el idioma, los padres dejaron de enviar a sus hijos. Una escuela parroquial que enseñara sólo religión no les interesaba. Esta actitud, aparte de ser deplorable, es muy peligrosa, y los pastores deben hacer lo posible por educar a sus feligreses para que vean que una escuela religiosa es de valor incalculable para sus hijos. El mismo peligro nos acecha hoy. Debemos convencernos y convencer a nuestras congregaciones de que no se tiene una escuela religiosa para que los niños aprendan un idioma, sino que el objeto es enseñar el camino de salvación en el idioma que mejor dominan los niños.

Nuestra iglesia debe seguir el ejemplo de la iglesia primitiva testimoniando ante todas las naciones, debe preparar jóvenes como

pastores y obispos de la grey, jóvenes capacitados para enfrentar, con la ayuda de Dios, las dificultades que se presenten.

Debemos seguir el ejemplo de la iglesia primitiva apartándonos de las costumbres mundanas, no contaminándonos con el mundo. Y si se han descarriado algunos, debemos seguirlos y amonestarlos para que no tiren del yugo con los incrédulos, sino que vuelvan arrepentidos al seno de la grey.

## VI.

Hemos visto que un cambio de lenguaje es necesario ya en muchas de nuestras congregaciones, y que, siguiendo el ejemplo de la iglesia apostólica, debemos efectuar el cambio, permaneciendo fieles a la práctica y doctrina bíblicas. Llegamos ahora a la pregunta importante: ¿Cómo debe realizarse el cambio para que, en lo posible, no se produzcan discusiones? La iglesia primitiva nos ha enseñado con su ejemplo cómo hacerlo. Aprendamos de ellos.

La mayor preocupación de los apóstoles era predicar el Evangelio. Salvar almas era su objetivo. Para salvarlas, Pablo se hacía judío con los judíos, y griego con los griegos. Quiere decir, para enseñarles la buena nueva de la salvación que hay en Cristo Jesús les hablaba en el idioma que mejor entendían. ¡Imitémosle! Prediquemos alemán a los alemanes y castellano a los castellanos. No obliguemos a los alemanes a asistir contra su voluntad a cultos castellanos, y viceversa; no obliguemos a los castellanos a asistir a cultos alemanes, por ser estos los únicos cultos que damos. Predicar en ambos idiomas nos dará mayor trabajo; pero, impulsados por el amor de Cristo, realicemos el trabajo que podamos. Los pastores más ancianos dirán que les es difícil hablar castellano, su pronunciación es algo defectuosa. Será mejor un sermón con acento extranjero para nuestros jóvenes, que uno en alemán que no entienden casi nada. Además, Pedro también hablaba con acento galileo. Habrá otros pastores que se sienten inclinados a dedicarse por completo al castellano descuidando el alemán. Esto tampoco es bueno, lo mejor es: "al griego, griego; al hebreo, hebreo." Por otra parte, nuestro Seminario debe preparar hombres capaces de predicar en ambos idiomas. Oigamos lo que dice Eckhardt en su "Real-Lexikon": "Darin liegt für uns die Aufgabe, die Studenten auf unsern Anstalten so auszubilden, daß sie in beiden Sprachen fließend predigen können. Sie müssen ein

fehlerfreies Deutsch reden, sonst werden sie zum Spott der Leute. Ebenso steht es aber auch mit dem Englischen." En lugar del inglés, sería para nosotros el castellano. Nuestros candidatos ¡bien lo sabemos! son cada vez más flojos en el alemán. Para predicar bien, aún hace falta que dominen bien alemán y castellano.

El apóstol Pablo, guiado por el Espíritu Santo, instituyó pastores que debían pastorear la grey. A nosotros nos ha puesto también el Espíritu Santo para amonestar, exhortar, consolar, para pastorear las almas, y para hacerlo lo más efectivo posible, debemos hacerlo en el idioma que entienden mejor.

Dios nos exhorta por medio de su palabra a reunirnos para escuchar su palabra, para adorarle y alabarle. Por medio del lenguaje, expresamos nuestras alabanzas: por medio del lenguaje, recibimos la Palabra de Dios. ¿Qué lengua debemos usar en nuestras reuniones? Pablo dice: "En la iglesia, empero, quiero más bien hablar cinco palabras con mi mente, para que instruya también a los otros, que diez mil palabras en lengua extraña". Si "lengua extraña" significa sonidos ininteligibles para los hombres o lenguas de otras naciones, no importa para el caso. Pablo afirma claramente que el mensaje de la cruz debe ser proferido en un idioma entendido por los oyentes, para que así obtengan provecho. ¡Guiémosnos según esta regla! ¡Consideremos la necesidad de los oyentes con toda honestidad, y no nuestra comodidad o gusto!

Dios exhorta a los padres que críen a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor. Padres que han descuidado enseñar a sus hijos el idioma alemán, no pueden querer enseñar a sus hijos el camino al Salvador en alemán. No pueden reprenderlos en alemán, si antes no les han enseñado a entender el idioma. Debemos recordar, pues, a los padres su deber de educar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, y que deben hacerlo en la lengua que sus hijos hablan y entienden mejor.

Los apóstoles escribieron en griego. Esto nos enseña que debemos usar también el castellano para la palabra escrita. Tenemos ya literatura religiosa en castellano, pero para llevar a cabo un trabajo efectivo, para enfrentar exitosamente el cambio que se avecina, necesitamos más literatura castellana, literatura que contenga la doctrina pura y la práctica bíblica sin agregados sectarios. Ahora es el momento de preparar, aún a costa de sacrificios, *lo que ya necesitamos y necesitaremos más aún mañana.*

Como pastores deberemos emplear todo nuestro tacto y sabiduría pastoral. Cuando el problema crezca en nuestra Congregación

debemos llevarlo a Dios en oración y luego encarar el cambio. Cuanto antes lo encaremos, tanto mejor. Instruyamos a nuestros miembros que la salvación no depende del idioma, sino de la fe en Dios. Lo más efectivo será la instrucción privada, cuando el pastor, en sus visitas pastorales, exponga al feligrés el problema, y deja que aquel le dé la solución. Veremos que hasta los más fanáticos reconocerán que es el deber de la congregación usar ambos idiomas según lo exijan las necesidades.

La historia nos ha enseñado una vez más el camino que debemos seguir: ¿Lo seguiremos? La experiencia de la iglesia apostólica nos indica que, a su debido tiempo, debemos favorecer un cambio de idiomas; pero mantenernos firmes en la práctica y doctrina bíblicas. Si así lo hacemos, entonces será nuestra iglesia una luz que alumbre la oscuridad, será la sal de la tierra, que no solamente salvará a los alemanes, sino también a los castellanos. Entonces también serán válidas para nosotros las palabras que el Espíritu escribió a la iglesia de Filadelfia: "Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie podrá cerrar; porque tienes un poco de poder, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. Por cuanto has guardado mi precepto de paciencia, yo también te guardaré en la hora de prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado, para probar a los que habitan sobre la tierra. Yo vengo presto: retén firme lo que tienes, para que nadie tome tu corona." Apo 3:8,10,11.

---

*¿Sabía Ud. que la Iglesia Evangélica de Austria creció por más que 100.000 miembros en los últimos 10 años? Este crecimiento no se explica solamente por el hecho que muchos fugitivos evangélicos se radicaron en Austria sino es también por el motivo que muchos austríacos vencieron su indiferentismo y encontraron el camino a la iglesia. También es siempre más grande el número de aquellos que abandonan la Iglesia Católica Romana para ingresar en la Iglesia Evangélica.*